



- No debe calzarse al niño que no ande.
- El calzado debe servir para proteger el pie del frío y de los traumatismos y para permitir su correcto desarrollo. No es recomendable el traspaso de zapatos usados.
- Es preferible adquirir un calzado hecho con materiales transpirables y pieles flexibles.
- No son útiles las botas altas que sobrepasan la articulación de los tobillos.
- En el niño que gatea la suela será flexible, con un grosor de unos tres milímetros, con protección en talón y puntera.
- A la hora de comprar unos zapatos nuevos la distancia entre el extremo de los dedos y el final del zapato debe ser de 1 a 1,5 centímetros. Esto obliga a un cambio de zapatos, aproximadamente cada 2-3 meses.
- Si en un corto espacio de tiempo la suela se desgasta anormalmente, se debe realizar un estudio de los pies en bipedestación.

PUNTOS IMPORTANTES:

- Puntera reforzada ancha y alta.



- Contrafuerte con refuerzo alargándose por las partes laterales del zapato.



- Suela flexible a nivel de la articulación de los dedos (más importante a partir de los 3 años).
- Plantilla del zapato, de piel o badana, sin añadidos.
- Resto del zapato, suave con cierres de cordones, velcro o hebillas ajustables que sujeten, pero que no presionen.
- El tacón debe ser recto, sin llevar añadidos en su parte interna. Su altura hasta los tres años debe ser de 0.6 a 0.9 centímetros.

